

# ¿Qué habría pasado si las Cruzadas no hubieran tenido lugar?

ROBERT SPENCER

**S**I las Cruzadas nunca hubieran tenido lugar, ¿en qué clase de mundo viviríamos actualmente? ¿Habría paz, comprensión y buena voluntad entre cristianos y musulmanes? ¿Estaría el mundo islámico libre de las sospechas y la franca paranoia que le despierta lo que proviene de Occidente? Amin Maalouf dice que «no cabe duda de que el cisma entre estos dos mundos data de las Cruzadas, que han sido, y siguen siendo, profundamente sentidas por los árabes como un acto de expoliación»<sup>277</sup>.

¿O quizás el mundo habría sido diferente en ciertos aspectos imprevistos? ¿Significan algo para vosotros las palabras «la mezquita de San Pedro de Roma»?

## ¿Sabías que...?

-A pesar de que las Cruzadas fracasaron en su objetivo principal jugaron un papel fundamental en la prevención de la conquista de Europa por medio de la yihad.

-Los pueblos que vivieron en las «sociedades islámicas tolerantes y pluralistas» quedaron reducidos a escasas minorías acosadas y despreciadas.

-El desagrado islámico por los no creyentes es una constante en la historia del islam, y sigue persistiendo en la actualidad.

## **Mito políticamente correcto: las Cruzadas no lograron objetivo alguno**

Enfrentados a la continuidad de las yihads de los musulmanes incluso en el centro mismo de Europa, la ineficacia de los cruzados para fundar estados duraderos o mantener una presencia continua en Tierra Santa, y la enemistad que, sin duda, han generado no sólo entre cristianos y musulmanes sino también entre cristianos orientales y occidentales, la mayoría de los historiadores han considerado que las Cruzadas fueron un fracaso.

### **Un libro que no deberías leer**

El libro que lleva el espléndido título de *The Monks of Kublai Khan Emperor of China, or The History of the Life and Travels of Rabban Sawma, Envoy and Plenipotentiary of the Mongol Khans to the Kings of Europe, and Markos Who As Mar Yahbh-Allaha III Became Patriarch of the Nestorian Church in Asia* [Los monjes de Kublai Khan, emperador de China, o la historia de la vida y los viajes de Rabban Sawma, enviado y plenipotenciario del Khan Mongol a los reyes de Europa, y Markos, quien como Mar Yahbh-Allaha III llegó a ser el patriarca de la Iglesia nestoriana en Asia], traducido por sir E. A. Wallis Budge. Publicado inicialmente en Londres en 1928, hace tiempo que se encuentra agotado, y es la clase de libro que los académicos políticamente correctos de nuestros días quisieran que no se reeditara. Sin embargo, la Agencia Asiria de Noticias Internacionales ha prestado un servicio espléndido al ponerlo a disposición de los lectores en su página web en <http://www.aina.org/books/mokk/mokk.htm#c72>. Aquí está contenida toda la historia, desde el surgimiento y gloria de los nestorianos hasta las monstruosas persecuciones que destruyeron el cristianismo en Asia Central. También cuenta la historia del extraordinario viaje a Europa de Rabban Sawma, el emisario del líder mongol Arghun, para intentar obtener el respaldo de los reyes europeos en una operación conjunta contra los musulmanes. El libro es el resultado de una investigación infatigable, y el relato es elegante y elocuente.

Después de todo, su objetivo era proteger a los peregrinos cristianos de Tierra Santa, y éste fue el motivo que dio origen al establecimiento de los estados cruzados. Pero después de la Segunda Cruzada esos estados quedaron muy debilitados y ya no se recuperaron, desapareciendo después del año 1291. Los cruzados tampoco impidieron que los guerreros islámicos avanzaran a través de Europa.

No obstante, resulta significativo el hecho de que el nivel del

aventurerismo islámico en Europa disminuyera considerablemente durante el periodo de las Cruzadas. Tanto las conquistas de España, de Oriente Próximo y de África del norte como el primer sitio de Constantinopla tuvieron lugar mucho antes de la Primera Cruzada. Las batallas de Kosovo y Varna, que anunciaron un resurgente expansionismo islámico en Europa oriental, se produjeron después del colapso de las últimas posesiones de los cruzados en Oriente Próximo.

Entonces, ¿qué consiguieron las Cruzadas? Lograron ganar tiempo para Europa, un tiempo que pudo haber significado la diferencia entre su desaparición y la consecuente *dimmitud*, y su renacimiento y regreso con gloria. Si Godofredo de Bouillon, Ricardo Corazón de León y otras innumerables figuras no hubieran arriesgado sus vidas para mantener el honor de Cristo y de su Iglesia a miles de kilómetros de sus hogares, los yihadistas seguramente habrían invadido Europa mucho antes. Los ejércitos cruzados no solamente los mantuvieron a raya en un periodo crucial, peleando en Antioquía y Ascalonia en lugar de Varna o Viena, sino que también unificaron ejércitos que de otro modo no habrían existido. El llamamiento del papa Urbano unió a los hombres en torno a una causa; si ésta no hubiera existido, o no se hubiera difundido a través de Europa, muchos de esos hombres nunca habrían sido guerreros, y habrían estado mal equipados para repeler una invasión musulmana de sus tierras.

No es ésta una cuestión menor. Después de todo, la mayor parte de las indagaciones filosóficas y científicas, así como también los avances tecnológicos, se difundieron desde la Europa cristiana, a pesar de las reticencias de la corrección política oficial para admitirlo. Ya hemos considerado una de las principales razones por las que la ciencia se ha desarrollado en el mundo cristiano y no en el musulmán: los cristianos creían en un universo coherente y consistente gobernado por un Dios bueno; los musulmanes creían en un universo gobernado por un Dios cuya voluntad era tan absoluta como para excluir cualquier tipo de coherencia y consistencia.

Pero las implicaciones de esta fundamental diferencia filosófica no podrían haber operado sin la libertad. Esta última no les estaba permitida a los cristianos o a otros no musulmanes que tuvieran la desgracia de vivir bajo gobierno musulmán. De hecho, todos los que vivieron a lo largo de la historia bajo gobiernos musulmanes han quedado finalmente reducidos —sin

importar cuántos fueran ni cuán significativos hayan sido sus logros antes de la conquista musulmana— al estatus de una minoría escasa y sin especificidad cultural. Muy pocos pueblos conquistados pudieron escapar a este destino. Los únicos que eludieron la *dimmitud* musulmana han sido aquellos que lograron resistir frente a la yihad islámica: los cristianos de Europa y los hindúes de la India.

Otros no fueron tan afortunados.

### **Un caso de estudio: los zoroástricos**

¿Realmente habría sido tan negativo que los musulmanes hubieran conquistado Europa? Después de todo, los cristianos todavía podrían seguir practicando su religión. Simplemente, habrían tenido que soportar un cierto grado de discriminación...

Si bien «un cierto grado de discriminación» es todo lo que la mayor parte de los apologistas islámicos van a reconocer en la *dimmitud*, sus efectos a largo plazo han sido mucho más perjudiciales para los no musulmanes. Varios siglos después de la conquista musulmana de Egipto, los cristianos coptos mantenían su abrumadora mayoría en ese país. Hoy, los coptos constituyen solamente el diez por ciento, si no menos, de la población. Lo mismo sucede con cualquier grupo no musulmán que haya quedado totalmente sometido al dominio islámico.

Los zoroástricos o parsis son seguidores del sacerdote y profeta persa Zoroastro o Zaratustra (628-551 a. C.). Antes del advenimiento del islam, el zoroastrismo fue durante largo tiempo la religión oficial de Persia (el actual Irán), y era la religión dominante cuando el Imperio persa se extendió desde el mar Egeo hasta el río Indo. Era común encontrar zoroástricos desde Persia hasta China. Pero después de la conquista musulmana de Persia, los zoroástricos pasaron a la condición de *dimmíes* y fueron objeto de crueles persecuciones, que con frecuencia incluían las conversiones forzadas. Muchos de ellos huyeron hacia la India para escapar del dominio musulmán, pero fueron víctimas de los guerreros de la yihad cuando éstos comenzaron a avanzar hacia la India.

Los sufrimientos de los zoroástricos bajo el islam fueron

sorprendentemente similares a los de los cristianos y judíos bajo el islam en tierras más occidentales, y continuaron incluso bien avanzada la era moderna (hasta hoy en día, bajo la *mulacracia* iraní). En 1905, un misionero llamado Napier Malcolm publicó un libro en el que relata sus aventuras entre los zoroástricos en la ciudad persa de Yezd.

Hasta 1895, ningún parsi (zoroástrico) tenía permitido llevar paraguas. Aún en la época en que yo estuve en Yezd no podían utilizarlo en la ciudad. Hasta 1895 tuvieron estrictamente prohibidas las gafas y los monóculos; hasta 1895 no pudieron usar anillos; sus fajas tenían que estar confeccionadas con lona rústica, pero después de 1885 no se les permitió ningún tipo de material blanco. Hasta 1896, los parsis estuvieron obligados a retorcer sus turbantes en lugar de envolverlos. Hasta 1898 solamente se permitían los colores marrón, gris y amarillo para el *qaba* [abrigo] o el *arkhaluq* [ropa] (vestimenta), pero después se permitieron todos los colores excepto el azul, negro, rojo brillante o verde. También estaban prohibidas las medias blancas, y hasta alrededor de 1880 los parsis tuvieron que usar una clase especial de zapatos horribles y raros con una punta ancha y respingona. Hasta 1885 tuvieron que usar un gorro rasgado. Hasta 1880 tuvieron que usar pantaletas ajustadas, de un solo color, en vez de pantalones. Hasta 1891 todos los zoroástricos tenían que desplazarse por la ciudad a pie, e incluso en el desierto tenían que apearse si encontraban a un musulmán, de cualquier rango que éste fuese. Había otras restricciones similares para la vestimenta, demasiado numerosas e insignificantes como para mencionarlas.

Además, las casas de los parsis y de los judíos, con las paredes que las rodeaban, tenían que estar construidas en un nivel tan bajo como para que un musulmán pudiera tocar el extremo superior de las mismas con su mano extendida; sin embargo, debían estar cavadas por debajo del nivel de la calle [...] Hasta alrededor de 1860 los parsis no podían realizar actividades comerciales. Solían esconder cosas en sus sótanos y venderlas en secreto. Ahora pueden realizar actividad comercial en caravasares o posadas, pero no en bazares, ni tampoco pueden comerciar con paños de lino. Hasta 1870 no se les permitía enviar a sus hijos a la escuela.

El monto de la *jaziya*, o impuesto para los infieles, variaba según el nivel económico de cada parsi, pero nunca era inferior a dos *tomans* [10.000 dinares]. Un *toman* vale ahora cerca de tres chelines y ocho peniques, pero solía valer mucho más. Incluso actualmente, cuando el dinero se ha depreciado considerablemente, esto representa el salario de diez días. El dinero debe pagarse sobre el terreno, cuando el *farrash* [literalmente, barrendero de alfombras; en realidad se trata de un criado, que sirve principalmente en la zona exterior], que actuaba como recaudador, se encontraba con el hombre. El *farrash* tenía libertad para hacer lo que quisiera cuando recaudaba la *jaziya*. El hombre no tenía ni siquiera permiso para ir a su casa a buscar el dinero, y era golpeado inmediatamente después de entregarlo. Alrededor de 1865, un *farrash* que estaba recaudando este impuesto ató a un hombre a un perro y golpeó a cada uno por turno.

Hacia 1891 un *mujtahid* [autorizado a interpretar la Sahira y el Corán] vio que un comerciante zoroástrico tenía puestas unas medias blancas en una plaza pública de la ciudad, y ordenó que el hombre fuera golpeado y que se le quitaran las medias. Alrededor de 1860 un hombre de setenta años fue a los bazares usando pantalones blancos de lino rústico. El *mujtahid* lo golpeó reiteradamente, le quitó los pantalones y lo mandó a casa con éstos bajo su brazo.

A veces se podía obligar a los parsis a pararse en una sola pierna en la casa de un *mujtahid* hasta que aceptara pagar una considerable suma de dinero.<sup>278</sup>

### **La historia se repite: Sistani compara a los no creyentes con excrementos**

La aversión que sienten los musulmanes por los no creyentes, a los que se llama «las criaturas más viles» en el Corán (98: 6), no es cosa del pasado. El gran ayatolá Sayid Alí Husaini Sistani, líder chiita iraquí que ha sido aclamado por muchas personas de Occidente como reformista, moderado y esperanza de la democracia en Irak y en todo Oriente Próximo, expresa claramente en sus normas religiosas que el desprecio islámico por los no creyentes todavía sigue estando muy vigente. Esta perspectiva es la que causó la disminución del número de zoroástricos, que de constituir una dinámica mayoría pasaron a ser una minoría despreciada. Entre las extensas normas de Sistani relativas a todo

tipo de cuestiones concernientes a la ley islámica se encuentra esta pequeña e ilustrativa lista:

Estas diez cosas son básicamente *najis* [sucias]:

1. Orina
2. Heces
3. Semen
4. Cadáver
5. Sangre
6. Perro
7. Cerdo
8. Kafir [no creyente]
9. Licores alcohólicos
10. El sudor de un animal que come constantemente *najisat* [cosas sucias]<sup>279</sup>.

Sistani agrega: «Todo el cuerpo de un kafir, incluyendo su pelo y sus uñas, y todas las sustancias líquidas de su cuerpo son najis».

Esto constituye una señal de alerta acerca del doble rasero existente: Sistani es respetado en todo el mundo occidental. Pero imaginemos la protesta internacional que se generaría si, digamos, Jerry Falwell dijera que los no cristianos están al nivel de los cerdos, de las heces y del sudor de perro.

¿Cuál es el efecto de tener que vivir así durante un largo periodo de tiempo? La respuesta está en los números: después de cerca de 1.400 años de vivir como *dimmies* y de experimentar la verdadera naturaleza de la tolerancia islámica, actualmente los zoroástricos constituyen menos del 2 por ciento de la población de Irán (menos incluso que en la India, adonde huyeron buscando refugio). En Afganistán, donde también en una época prosperó el zoroastrismo, los zoroástricos son prácticamente inexistentes. Esto no debiera sorprender: con frecuencia, la conversión al islam era la única forma en la que esta gente perseguida podía tener alguna esperanza de vivir una vida decente.

Si los cruzados no hubieran frenado a los musulmanes, y la yihad hubiera finalmente acabado con el cristianismo, ¿habrían terminado siendo los cristianos de Europa una escasa minoría, al igual que sus correligionarios en Oriente Próximo (donde en su momento el cristianismo era la religión dominante) y los zoroástricos? Los logros de la civilización cristiana europea, ¿habrían sido tratados como basura, tal como las sociedades islámicas tienden

a considerar, por lo general, al «periodo preislámico de ignorancia» dentro de su historia?

Las ideas sobre la igualdad de derechos y la dignidad universal, que se desarrollaron con el cristianismo y que entran en conflicto en muchos aspectos con la ley islámica, ¿serían actualmente conocidas en Europa o en las Américas?

### **Un caso de estudio: los asirios**

Un caso similar lo encontramos en la historia de la Iglesia asiría. Se trata de la antigua Iglesia de Edesa, la ciudad que iba a convertirse en el centro del primer reino latino instaurado por los cruzados. En los siglos IV y V, los vínculos de esta iglesia con otras más lejanas de Occidente se volvieron cada vez más tensos, hasta que en el año 424 la Iglesia de Oriente declaró finalmente en un sínodo que su líder, el *catholicós* de Seleucia-Tesifonte (la capital persa) no dependía de las iglesias de Roma o Antioquía, y que tenía el mismo grado de autoridad. Más tarde, los asirios adoptaron la visión de Cristo articulada por Nestorio, patriarca de Constantinopla, quien en el año 431 había sido depuesto por hereje por el tercer Concilio Ecuménico de Éfeso. Esto contribuyó a separar a los asirios tanto de los cristianos bizantinos como de los latinos. Después del año 424, durante siglos los contactos de los asirios con las grandes Iglesias de Constantinopla y Roma fueron prácticamente nulos.

#### **La historia se repite: la persecución a los cristianos en Irak**

En el año 775, el emplazamiento de la Iglesia asiria fue trasladado desde la ciudad persa de Seleucia-Tesifonte a Bagdad, y ha permanecido allí desde entonces. Sin embargo, con el resurgimiento de islam yihadista, las condiciones son cada vez más desfavorables para los cristianos en Oriente Próximo, lo que ha llevado al actual *catholicós*, Mar Dinkha IV, a trasladar su residencia a Chicago a partir del año 1980. El patriarca Emmanuel Delly, líder de los católicos caldeos (un grupo de asirios que hace siglos restauraron la comunión con la Iglesia de Roma), ha permanecido en Bagdad, sólo para ver que, después de la caída de Sadam Husein, los terroristas de la yihad se han dedicado a perseguir especialmente a los cristianos en todo Irak. El gobierno de Sadam era relativamente laico; los yihadistas esperan poder instalar finalmente un

gobierno que siga las normas de la sharia en forma más rigurosa. Por lo tanto, los cristianos que trabajan con tiendas de licores han sido marcados como objetivo, en concordancia con las leyes *dimmies* que prohibían a los cristianos «exhibir vino» o venderlo en los lugares donde los musulmanes pudieran comprarlo.<sup>280</sup> Las mujeres cristianas han sido amenazadas para que usen la *hijab*, el velo islámico sobre la cabeza, y otras cosas más.<sup>281</sup> Muchos cristianos han sido asesinados y miles de ellos han abandonado el país. En septiembre de 2004, el columnista iraquí Majid Aziza señaló que «es difícil recordar otro periodo en el cual los cristianos árabes hayan estado en una situación de mayor peligro que en la actualidad»<sup>282</sup>.

Si tenemos en cuenta a Tamerlán, esto es mucho decir.

A lo largo de esos siglos, los asirios demostraron ser los misioneros del cristianismo más entusiastas que se hayan conocido. La Iglesia nestoriana fue recorriendo punto por punto todo el trayecto desde el Mediterráneo hasta el océano Pacífico. Los cristianos nestorianos se encontraban a través de toda el Asia Central, así como también en el Imperio bizantino y especialmente en Oriente Próximo y Egipto. A su mismo nivel, los asirios tenían sedes metropolitanas en Azerbaiyán, Siria, Jerusalén, Pekín, Tibet, India, Samarcanda, Edesa y Arabia (en Sana y Yemen), y también iglesias desde Adén hasta Bombay y Shanghai. El misionero nestoriano Alopen llevó el Evangelio a China en el año 635; la primera iglesia en China fue terminada tres años más tarde. Hacia el siglo VIII, había suficiente cantidad de nestorianos en China como para establecer allí algunas diócesis; un emperador chino llamó al cristianismo «la doctrina luminosa», y fomentó su crecimiento.

Sin embargo, negros nubarrones se cernían en el horizonte. Hacia finales del siglo VII el califa Muawiya II (683-684) comenzó una persecución y destruyó muchas iglesias después de que los *catholicós* rechazaran su demanda de oro. La persecución continuó con el califa Abdelmalik (685-705). El califa abasí Al-Mahdi (775-786) tomó conocimiento de que los asirios habían construido nuevas iglesias desde la conquista musulmana, violando las leyes de la *dimmitud*, y ordenó que fueran destruidas. Aparentemente, pensó que los cristianos habían violado los términos de la *dimma*, el contrato de protección; a cinco mil cristianos de Siria se les dio la opción de convertirse al islam o morir. El sucesor de Al-Mahdi, Harún al-

Rachid (786-809), ordenó la destrucción de otras iglesias. Medio siglo después, el califa Al-Mutawakkil (847-861) comenzó una activa persecución contra la Iglesia. Durante los siglos IX y X, los cristianos de Bagdad y sus alrededores fueron atacados en varias ocasiones por multitudes de alborotadores y ladrones. Muchas de las iglesias destruidas y de las víctimas cristianas eran asirias. Mientras tanto, en China, un nuevo emperador inició una persecución tan feroz que hacia el año 981 los misioneros nestorianos que visitaban China se encontraron con una iglesia completamente diezmada. No obstante, la Iglesia asiria continuaba atrayendo a un gran número de conversos entre los turcos y otros colectivos, y mantuvo su presencia en China; hacia finales del siglo XIII hubo un nestoriano que fue gobernador de la provincia china de Gansu.

Los asirios volvieron a padecer nuevos sufrimientos cuando en el año 1268 el cruzado Antíoco fue derrotado por los musulmanes. Muchos asirios fueron tomados como esclavos y sus iglesias fueron destruidas; un obispo asirio fue lapidado, y su cuerpo exhibido en las puertas de la ciudad como advertencia a los cristianos. Durante otros ataques árabes, kurdos y mongoles a lo largo de los siglos XII y XIII, un número incalculable de asirios fue asesinado o esclavizado. Pero lo peor se produjo cuando el mongol Tamerlán, un musulmán devoto, llevó a cabo furibundas campañas de yihad contra los nestorianos, devastando sus ciudades e iglesias. Fue una verdadera guerra contra los cristianos asirios: Tamerlán les ofreció elegir entre la conversión al islam, la *dimmitud* o la muerte. Hacia el año 1400 los vastos dominios nestorianos habían dejado de existir, y en Persia, Asia Central y China el cristianismo prácticamente había desaparecido.<sup>283</sup>

### **Mahoma vs. Jesús**

«Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, ése se salvará».

**San Marcos, 13:13**

«Habéis tenido un buen ejemplo en Abraham y en quienes le seguían cuando dijeron a sus paisanos: "Realmente, nos desentendemos de vosotros y de todo lo que adoráis en vez de Alá: negamos que haya verdad en lo que decís; la enemistad y el odio se interpondrán entre nosotros y vosotros y persistirán hasta que lleguéis a creer en el Dios único"».

**Corán 60: 4**

Después de estos sucesos, la casi totalidad de los nestorianos vivían como *dimmies* bajo dominio musulmán. Al igual que los zoroástricos, su comunidad quedó reducida a un escaso remanente bajo el peso implacable de esta injusticia institucionalizada.

Si los cristianos de Europa hubieran sufrido la misma suerte, es muy posible que el mundo nunca hubiera conocido las obras de Dante Alighieri, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, Mozart o Bach. Es probable que nunca hubieran existido un Greco, un Giotto o un Olivier Messiaen. No es fácil que una comunidad que tiene que utilizar toda su energía solamente para sobrevivir se dedique al arte o a la música.

Pudiera ser que las Cruzadas hayan hecho posible el pleno florecimiento de la civilización europea.